

ct

# Crisis

de  
Marc G. de la Varga

*(fragmento)*

*El público entra y vemos una mesa con dos sillas en medio de la sala. Harpo está sentado en una de ellas escribiendo en una libreta. Parece concentrado. Estamos en una cocina. Harpo ha preparado una mesa para cenar. Al cabo de un rato Harpo termina de escribir. Guarda la libreta en una cajita y la esconde. Mira su reloj. Se da cuenta que se le hace tarde, así que rápidamente se dispone a terminar de poner la mesa. Al coger platos, vasos y cubiertos no puede evitar hacer ruido. Una anciana irrumpe en la cocina alterada por el escándalo*

ASUNCIÓN

Pero, ¿qué es este jaleo? ¡Harpo! ¡Harpo! ¿Se puede saber qué haces? Que hoy tenemos una obra aquí al lado y vas a molestar a todo el mundo.

*Asunción ve la mesa preparada con los dos platos. Se queda un poco sorprendida.*

ASUNCIÓN

¿Y esto?

*Harpo sonríe a Asunción.*

ASUNCIÓN

¿Has quedado para cenar con alguien?

*Harpo asiente y le señala a ella.*

ASUNCIÓN

¿Conmigo? ¿Por qué?

*Harpo asiente y se pone un matasuegras en la boca y lo sopla. Asunción no entiende nada y se ríe. Harpo ve que ella no le sigue. Entonces se dirige a un calendario y le señala el día de hoy.*

ASUNCIÓN

¿Qué pasa?

*(Harpo señala el día del calendario y luego a ella. Luego señala el matasuegras.)*

ASUNCIÓN

¿Cumpleaños? ¿El mío?

*Harpo asiente sonriendo.*

ASUNCIÓN

¡Ah! ¡Ah! Mi cumpleaños, sí, claro...

*Asunción se siente un poco mal porque no se acordaba y fuerza una sonrisa. Harpo la mira un poco extrañado y le señala su cabeza como preguntándole si no se acordaba.*

ASUNCIÓN

¡Claro que me acordaba, Harpo! ¿Cómo no me voy a acordar de mi cumpleaños? ¿Además de mudo eres tonto? Venga, recoge esto y estate atento cuando termine la obra para limpiar la sala.

*Harpo se queda quieto y ve como Asunción se va. Harpo pega un silbido y le señala la botella de vino. Asunción se acerca a mirar.*

ASUNCIÓN

Ribera del Duero del 2010... Que rico... Gracias.

*Asunción intenta coger la botella para llevársela, pero Harpo la aguanta y no le deja marchar. Le hace un gesto con la cabeza y le dice que se siente.*

ASUNCIÓN

Bueno, comemos algo rápido y luego recogemos, eh.

*Harpo le hace una señal a Asunción como diciéndole que hoy ha venido público al teatro. Coloca las sillas.*

ASUNCIÓN

Sí, hay gente... Pero tampoco te creas que tanto, eh... Con lo mal que está todo y los precios por las nubes... Ahora es como antes, ¿sabes, Harpo? Como hace 50 o 60 años... Sólo la gente con dinero puede ir al cine o al teatro... La cultura es un lujo, Harpo. La gente ya no va al teatro, Harpo... Ahora los jóvenes se quedan en casa, que yo no lo entiendo, ¿Qué harán tanto rato? Dicen que ahora se lleva esto de las redes sociales... el facebook. Que ahora estamos más conectados... ¿Cómo vamos a estar más conectados si cada vez estamos más separados? Si la gente no se habla...

*Harpo hace una mueca y se señala a él mismo.*

ASUNCIÓN

*(riendo)* Exacto Harpo... Como tú, todos se han vuelto mudos... Ay Harpo... No sé qué vamos a hacer. Si esto sigue así, tarde o temprano tendremos que cerrar.

*Asunción y Harpo se quedan callados, pensativos.*

ASUNCIÓN

Aunque si te lo paras a pensar... Nosotros siempre hemos estado en crisis... ¿Sabes qué quiere decir "Crisis"?

*Harpo mueve la cabeza diciendo que no.*

ASUNCIÓN

"Crisis" quiere decir cambio. No sé si para bien o para mal, pero muy pronto van a cambiar las

cosas. Ya lo verás...

*Harpo se queda mirando Asunción, preocupado, como si la última frase de Asunción le hubiera tocado de pleno. Asunción no se percata y sigue comiendo. Los dos están callados. En ese momento suena un teléfono, es el de Asunción. Ella mira quién es. Ve quien llama y no lo coge, parece enfadada. Harpo le hace un gesto como diciéndole que coja el teléfono.*

ASUNCIÓN

No pienso cogerlo, Harpo.

*Harpo insiste.*

ASUNCIÓN

¡No insistas más!

*Harpo se enfada e intenta cogerlo él. Los dos zarandean un poco con el teléfono.*

ASUNCIÓN

¡Estate quieto, leñe! Que lo vas a romper. ¿Pero qué vas a hacer? ¿Piensas responder tú o qué? ¿Y cómo lo harás? ¿Con señales de humo?

*Harpo suelta el teléfono y mira a Asunción y le hace burla.*

ASUNCIÓN

No seas pesado, Harpo, y para ya que no me quiero enfadar. Tú no te tienes que meter. Esto es cosa mía.

*Harpo se enfada y mira a Asunción y le gira la cabeza.*

ASUNCIÓN

Vamos a ver Harpo...

*Harpo le gira cabeza, esta vez más. Asunción se acerca un poco.*

ASUNCIÓN

Harpo...

*Harpo gira aún más la cabeza, esta vez de forma muy exagerada. Asunción se levanta y se acerca a él para mirarle a la cara.*

ASUNCIÓN

Harpo, tú no...

*Harpo se levanta y se queda mirando a la pared.*

ASUNCIÓN

Pero vamos a ver... ¿tú estás tonto? ¿Quieres hacer el favor de no ser tan infantil?

*Harpo no le hace caso y se tapa las orejas.*

ASUNCIÓN

¿Qué pasa? ¿No me vas a decir nada? Pues vaya una novedad...

*Harpo, sin mirarla, le hace con la mano el gesto de la “butifarra”.*

ASUNCIÓN

Serás burro...

*Asunción se dirige hacia la mesa. Harpo sigue de cara a la pared enfadado.  
Asunción se gira hacia Harpo enfadada también.*

ASUNCIÓN

Oye... ¿Qué pasa? Ni que fuera mía la culpa. La culpa no es mía, es de ella. Ahora... Después de tantos años me llama para hacerse la buena hermana. ¿Dónde estaba ella cuando yo la necesité, ¿eh? ¿Dónde? Ahora me llama, sí, pero para mí ya es tarde. ¿Y sabes que te digo, Harpo? ¡Que conmigo se está o no se está! Y si interesa bien, y si no, ¡Puerta!

*Harpo se acerca a ella y se sienta a su lado. Le coge de la mano e intenta calmarla.*

ASUNCIÓN

Mira, Harpo... Yo no quiero hablar más de esto... ¿de acuerdo? No me quiero enfadar contigo. Tú eres mi única familia y ya está, ¿eh?

*Harpo la mira con tristeza. Le hace un gesto señalando las orejas y le dice que espere. Le está diciendo que pondrá un poco de música para animar un poco el ambiente. Se acerca al radiocasete de al lado y pone la canción “Si tu vois ma mere”. Al momento mira a Asunción sonriendo y ella sonríe de golpe. Parece que es una de las canciones que más adora Asunción.*

ASUNCIÓN

Gracias Harpo. Qué bonito... (pausa) Oye... ¿Tú te acuerdas cuando nos conocimos? Te colaste en una obra... ¿Qué viniste a ver?

*Harpo hace una especie de juegos con las manos.*

ASUNCIÓN

¡Ah, sí! Era algo de magia. Bueno... Yo ya me di cuenta que te colabas... Pero me dije: “Déjalo Choni, que vea la función y cuando salga le enganchas”. Y te enganché, ya lo creo que te enganché. Estuve a punto de llamar a la policía, pero me diste lástima y te dejé marchar. Pero al día siguiente volviste a ver la misma función y te volviste a colar. Y ahí ya sí que me dije: “Choni, una vez vale, ¡pero dos ya es abusar!”. Pero te miré a los ojos... Y vi que lo único que te importaba era un simple espectáculo. Y te dejé pasar de nuevo... Y al día siguiente, y al otro, y al otro... ¡Y no sé cuántos

días más! Claro, de tanto venir, como tú no me decías tu nombre ni nada, pues yo te puse un mote: Harpo. Como el de los Hermanos Marx.

*Harpo sonríe y le hace el mítico gesto de la bocina de Harpo Marx.*

#### ASUNCIÓN

(se ríe) Que gracioso. Me caíste bien, Harpo. Y te quedaste aquí conmigo. Y no te creas, que cualquiera viejecita se lo piensa dos veces antes de meter a un extraño en su negocio. Pero yo no lo dudé ni un segundo. Me dije: “Choni, este será mudo, torpe y bobo. Pero no es malo”. Tienes bondad, Harpo. Consévala. Porque la bondad, hoy en día, no abunda.

*Harpo sonríe y le hace un gesto picándose al pecho y abriendo la mano hacia Asunción. Ella le devuelve el mismo gesto. Es una señal que sólo ellos entienden.*